

dad respecto de autores como Evagrio Póntico, sobre todo en la interconexión entre los tres primeros vicios (gula, lujuria y avaricia), o al hablar de la tristeza y de la acedia (donde Evagrio es explícitamente citado). En la parte de las virtudes (cardinales y teologales) aparece con frecuencia el *Catecismo de la Iglesia Católica*, un punto de referencia clave para comprender mejor la vida en Cristo. Por último, la humildad, que cierra el volumen, es considerada como la virtud por excelencia para vencer la soberbia, y por eso brilla de modo especial en Jesucristo y en su Madre María.

Esta publicación permite un acercamiento, desde las catequesis papales, y con la ayuda de una introducción atractiva y asequible, a aspectos centrales de la vida cristiana, que surge desde la experiencia de Cristo, y que se desarrolla a través de un continuo combate por apartarnos del mal (representado en los vicios) y por realizar el bien, hecho realidad a través de las virtudes, entendidas como plena realización de la vocación humana.

Fernando Pascual, L.C.

GIORGIO MARIA CARBONE, *Sterilità e fecondazione in vitro. Tra scienza, tecnica e etica*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 2024, 203 pp.

El problema de la esterilidad toca a millones de esposos que sufren con mayor o menor intensidad el hecho de no llegar a acoger a un hijo. Frente a ese problema se han desarrollado diversas técnicas, algunas conocidas bajo el nombre genérico de reproducción asis-

tida (o artificial) que plantean diversos problemas éticos.

Giorgio Maria Carbone, sacerdote dominico y profesor de bioética en Bolonia, estudia y evalúa estas técnicas en el presente volumen. Tras el índice y un elenco de abreviaturas y acrónimos, el primer capítulo está dedicado al tema de la infertilidad y la esterilidad, con especial atención a sus causas, sobre todo de tipo comportamental. En ese mismo capítulo se ofrecen algunas indicaciones y propuestas para reducir el fenómeno y para permitir a las parejas, a veces con intervenciones bastante sencillas, alcanzar el inicio del deseado embarazo.

El capítulo segundo, que ocupa apenas unas páginas (pp. 40-43) considera la inseminación intrauterina (o artificial simple). Tal técnica, si respeta ciertos parámetros presentados en la instrucción *Donum vitae*, puede ser usada según una sana ética, cuando se aplica como ayuda a los esposos a conseguir un hijo surgido de su amor mutuo, sin admitir, desde luego, el recurso a gametos de personas fuera de la pareja.

En el capítulo tercero se ofrece un análisis general sobre la fecundación in vitro, sea desde el punto de vista técnico (cómo se lleva a cabo), sea desde las estadísticas sobre su uso y su eficacia. Carbone evidencia cómo muchas estrategias técnicas se orientan al éxito, al nacimiento de un hijo, incluso al precio de seleccionar embriones según su calidad, o de transferir varios embriones y luego eliminar aquellos que son declarados «sobrantes» (pp. 48-52). Señala, al mismo tiempo, cómo actualmente se busca evitar que surjan embarazos múltiples, para lo cual

se transfiere un solo embrión en cada intervención (pp. 52-53). Al analizar varias estadísticas, el Autor evidencia la gran cantidad de embriones que se pierden en el camino, pues solamente llegan al parto alrededor de un 5,5% de los embriones producidos en el laboratorio (pp. 63-66).

Además de la enorme pérdida de embriones, las técnicas de reproducción artificial provocan importantes complicaciones y riesgos para las madres y para los hijos, como se expone en el capítulo cuarto. Carbone recoge un gran número de estudios estadísticos, algunos de ellos basados en miles de casos, que permiten constatar la peligrosidad de la fecundación *in vitro* (para las madres, para los hijos) y la necesidad de actuar en consecuencia (pp. 67-130). Son relevantes las consecuencias psicológicas en la pareja, en la madre, en el padre, en el hijo, que han sido evidenciadas por algunos estudios (pp. 126-130).

En el capítulo quinto se puede ofrecer una valoración moral rica y completa, al tener en cuenta los numerosos estudios recogidos en los capítulos precedentes. Carbone reconoce su intención de exponer solo argumentos racionales, «laicos», sin tener que recurrir a Dios para sus aportaciones éticas (p. 131). Tras exponer el modo humano de dar la vida desde el amor conyugal, con todas sus dimensiones, resulta posible mostrar la diferencia entre generar un hijo y producirlo (como resultado de un procedimiento técnico); lo segundo lleva a despersonalizar la generación del hijo porque nace como resultado, como «producto», de técnicas de reproducción artificial, en las cuales surge una evidente relación de dominio por

parte de quienes trabajan en el laboratorio (pp. 131-144). Además, hay que reconocer que la fecundación extracorporal no interviene sobre las causas de la esterilidad, sino que se mueve en una lógica sustitutiva que no corresponde a los fines propios del acto médico (pp. 137-138).

Un punto clave en las reflexiones éticas lleva a reconocer que la gran pérdida de embriones (un 94,5%, 0según un estudio italiano) habría que considerarla como abortos no espontáneos, sino indirectamente voluntarios (pp. 147-149). Igualmente grave resulta constatar cómo se difunde una mentalidad eugenésica, según la cual se busca solo el nacimiento de hijos sanos y se eliminan los defectuosos, algo que ya defendió uno de los pioneros de la FIVET, Robert Edwards (p. 150), y que puede llevar a la búsqueda de implementar «el mito seductor del progreso científico, que es a la vez imparable y trágicamente homicida» (p. 152, cf. pp. 164-167). No se puede olvidar, como se dice al final del capítulo quinto, que la mujer ve amenazada su dignidad al someterse a la presión (a veces desde ella misma) por tener un hijo, hasta el punto de aceptar tratamientos que van contra esa dignidad y que generan graves tensiones psicológicas (pp. 152-154).

Como existen no pocos defensores de la FIVET, el capítulo sexto sirve para presentar sus argumentos y ofrecer sobre los mismos un juicio crítico. Entre los argumentos abordados, se ilustra el error de quienes piensan que existe un derecho a tener un hijo, cuando en realidad nunca existe un derecho (semejante al derecho de propiedad) sobre otro ser humano (p. 159).

El último capítulo (séptimo) afronta diversos temas colaterales de la fecundación in vitro. En concreto, se ofrecen consideraciones sobre el diagnóstico preimplantatorio, sobre la donación de óvulos, sobre la maternidad subrogada (o alquiler de útero), y sobre los embriones congelados. Acerca de este último tema, surgen problemas especiales cuando esos embriones congelados quedan semiabandonados por quienes los encargaron. Carbone analiza las posibles opciones ante esos embriones abandonados (cientos de miles, incluso millones, en el mundo), y llega a la conclusión de que ninguna de las alternativas permitiría superar la injusticia en la que se encuentran (pp. 193-198), lo cual deja abierta la pregunta (no respondida en este volumen) más dramática: si ninguna solución sería correcta, ¿qué se hace con esos embriones congelados?

En las conclusiones, el Autor insiste en el camino adecuado ante el drama de la esterilidad: intervenir sobre sus causas, y evitar el recurso al engaño de la fecundación in vitro, con todas las injusticias que lleva consigo (pp. 199-201). Hay que recalcar la dignidad del embrión humano, y denunciar los diversos daños hacia el hijo, hacia la madre, hacia los esposos, que se producen como consecuencia de estas técnicas. Afirmar lo anterior no va contra el respeto que merece un sano pluralismo, sino que simplemente pide reconocer la realidad (y la dignidad) de cada embrión humano (pp. 201-202).

No se recoge una bibliografía final (hubiera sido algo prolijo, por la gran cantidad de fuentes citadas a lo largo del texto), ni un índice de nombres. En su conjunto, Carbone ofrece una invi-

tación a confrontarse con los hechos, a reconocer los daños y fracasos de la reproducción artificial extracorpórea, y la necesidad de basar las propias decisiones, en el ámbito de la procreación humana, desde el máximo respeto a quienes están involucrados, especialmente al más indefenso de todos: el hijo en sus primeras etapas de desarrollo.

Fernando Pascual, L.C.

ANNE SCHAUB-THOMAS, *Il grido segreto di un bambino. Maternità surrogata e il diritto di chi nasce*, prefazione di Marcel Frydman, traduzione di Attilio Stajano dall'originale francese *Un cri secret d'enfant. Attachement mère-enfant, mémoires précoces, séparation-abandon* (2017), Lindau, Torino 2024, 374 pp.

Resulta sumamente interesante investigar sobre las relaciones que se establecen entre madre e hijo no solo en las primeras semanas después del parto, sino también en el periodo prenatal. Este volumen de Anne Schaub-Thomas, psicóloga y psicoterapeuta, analiza estas relaciones a partir de diversos datos clínicos, en vistas a reflexionar, de modo más concreto, sobre el trauma que pueda producirse en la así llamada maternidad subrogada, como señala Marcel Frydman en el prefacio (pp. 7-13). Publicada en francés el año 2017, esta obra aparece ahora con actualizaciones para la versión italiana, sobre todo en la parte final.

La Autora abre el tema con la narración de tres historias de niños y adolescentes que sufren a causa de diversos problemas relacionales o temperamentales, y que consiguen una notable mejora al tomar conciencia, o conocer